

El Eco de Cartagena

Deano de la Prensa de la Provincia



Suscripción. En la Península: Un mes 10 ptas. — Tres meses, 4'50 id. — En el Extranjero: Tres meses, 10 id. — Número suelto, 0'10 cts. — La suscripción contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales.

Condición. — El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.

La correspondencia al Administrador

NADOR

Nador es uno de los poblados más importantes de la región; sus casas, diseminadas en la falda del monte Nador, están regularmente construidas y algunas de ellas blanqueadas. Tiene varios pozos de agua potable y existen depósitos de granos. Asimismo, entre las casas, se eleva una blanca mezquita, que se llama Y-maá El-Baida, muy visitada por los moros.

A la salida del poblado el camino orilla un cementerio moruno, que se reconoce por las piedras planas clavadas en el suelo.

El abandono en que al transcurrir el tiempo se vieron aquellos verdaderamente sufridos conquistadores, hizo que se perdiera todo lo que a costa de tantos trabajos se había adquirido, y a pesar de la heroica resistencia opuesta y después de pelear en su mayor parte, abandonaron los pocos supervivientes aquellos lugares de martirio, a los feroces piratas que volvieron a escapar a sus empresas de rapiña.

La brillante luz de las riquezas del continente descubiertas por Colón, atraía por completo a España, allí gastaba todas sus energías.

África era considerada como tierra miserable a la que se le prestó alguna atención; antes era más bien por combatir a los enemigos de la fe cristiana en primer lugar, y luego para rechazar los sanguinarios expulsados moros que se revolviaron contra la tierra que fué suya para arrasar sus castros y hacer todo el daño que les era posible.

Felipe II comprendió el error cometido, quiso enmendar lo hecho: y con un formidable poder preparó poderosa flota en la que figuraron almirantes como los célebres Doria, don Alvaro de Bazán y Sancho Martínez de Leyva. Murieron los moros a millares, todo volvió a recuperarse con creces, y nuevamente Las Torres de Alcalá, Vélez de la Gomera y el Peñón, pasaron al dominio de la Corona de Castilla.

Al declinar el poderío de nuestra Nación volvieron a olvidarse aquellas conquistas que tan caras habían resultado, y tras luchas terribles, la dominación en tierra firme desapareció, y si lo que hoy se conserva, si aun la roca aislada en el mar que se llama el Peñón de Vélez de la Gomera, es

quel de espas, se debe a heroica resistencia, casos medios, opuestas a las feroces embestidas de los marres, que en algunas ocasiones y número de más de 30.000, hanido de borrar de aquellos lug el resto de la dominación española.

Antes dije que unas veinte millas separa Alhucemas del Peñón. La kabi a Bocoya que habita la costa frente a la primera, pasando el cabo llamado Morro de Alhucemas termina almenzando en el litoral el territorio de los «Tufts» que sigue hasta desp de llegar en dirección al oeste a la isla de Iris, más los Beni Gumi (descendientes de Gumeris Granadinos), habitan región formando las tres ciudades kias, el núcleo en el Rif más indio al poder del Sultán, al cual, y a te de la obediencia religiosa que prestan como descendiente Mahoma, nunca para nada han recibido su soberanía.

Esa raza es la que ha sido tiroteada fuamente y en la que ya se sabe, trifeños han ocasionado algunas bajas. Hasta un cañón se dice empleara agredirla, pero por hoy y porque se refiere a la ridícula artillería que poseen nuestros enemigos, a no preocupará mucho a los habitantes; no así el fuego de fusilería desde las posiciones dominantes y rranas que ocupan los feroces «Tufts», puede ocasionar sensibles pérdidas, en particular al aprovisionamiento plaza en que menos el aire paraspasir todo lo demás: hay que hied y desembarcarlo bajo el certero fuego enemigo.

El marqués de Polavieja

Excmo. Sr. Marqués de Polavieja, acompañado del general Ramos Bascuñana, Secretario general de la Asamblea Suprema Sr. Criado y otras personalidades de la Ambulancia de esta ciudad, visitó ayer la fábrica de desplatación situada en Sta Lucia.

Después estuvo en los fuertes y herías de este puerto, regresando a las seis de la tarde.

Hoy a las siete de la tarde se celebrará en los salones de la Sociedad Económica una solemne recepción de todos los socios de la benéfica ins-

titución de Cartagena, cuyo acto resultará brillantísimo.

En el correo de mañana saldrá para Alicante el presidente de la Asamblea supra.

En dicha población girará una visita a la comisión departamental de aquella ciudad regresando a Madrid probablemente el miércoles.

A las diez de la mañana ha visitado el general Polavieja los antiguos Astilleros del Arsenal donde actualmente se construyen varios cañoneros por cuenta de la Sociedad Española de Construcción naval.

Acompañaban al ilustre visitante, el general Ramos Bascuñana, el comandante general del Departamento, Secretario de la Asamblea Suprema y Tesorero de la misma, el Delegado de la Sociedad Española Sr. Saralegui, Ingeniero Director de los trabajos Sr. Mazón, ingeniero naval señor Galvache, el comandante general del Arsenal é ingenieros civiles de la Empresa de construcción y otras importantes personalidades.

El general Polavieja recorrió detenidamente los Astilleros y sus dependencias, admirando a actividad y el movimiento que en ellos se notan mediante el trabajo de muchos centenares de obreros.

Después visitó el Arsenal, saliendo del Establecimiento del Estado a las once de la mañana.

Cañones contra los globos militares

Los talleres Krupp han terminado de construir tres cañones de 65, 75 y 105 milímetros que pueden ser colocados sobre una cureña ligera, sobre cureña automóvil y sobre la cubierta de un buque según su calibre. La velocidad inicial de los proyectiles es 620, 650 y 700 metros por segundo. El cañón de 65 milímetros puede ser inclinado a 60 grados, alcanzando a un aerostato situado a 1.500 metros de altura, y su alcance es de siete kilómetros y medio; el alcance del cañón de 75 milímetros es de 11 kilómetros, y el del cañón de 105 metros es de 13 kilómetros 700 metros.

Estos cañones lanzan granadas de tres clases: una la ordinaria para los aeroplanos, y dos, especiales para los globos dirigibles ó para los cautivos; la primera de estas dos últimas va provista de una cápsula de musgo de

platinio que entra en ignición al ponerse en contacto con el gas del globo provocando la explosión del proyectil; la otra granada, sistema Krupp, tiene dos agujeros que dan paso a la llama de la carga que incendia el gas del aerostato.

Ya se han verificado ante el ministro de la Guerra, el jefe superior de Artillería del Imperio y un ayudante del Emperador, las pruebas de los tres cañones, y en ellas las granadas han hecho explotar dos globos cautivos situados a 1.800 metros de altura.

Constructores Navales Nacionales

Los Estatutos

Se han publicado los Estatutos y acta de constitución de la Asociación de Constructores Navales Nacionales, la cual, formada por empresas y particulares que tengan astilleros, para la construcción de buques ó talleres, para la fabricación de máquinas ó calderas marinas, tiene por objeto: el fomento de la industria de construcciones navales en España; gestionar ante los Poderes públicos cuantas resoluciones ó medidas sean conducentes a dicho fin; procurar que el interés colectivo de la industria de construcciones navales se halla representado en cuantos actos le afecten y contribuir al éxito de aquellas resoluciones gubernamentales que, siendo de utilidad particular para alguno ó algunos de los asociados beneficien al interés general de la Asociación y al de las industrias afines representadas en la Liga Marítima Española.

La Asociación de Constructores Navales Nacionales, tiene su domicilio en Madrid, en el de la Liga Marítima, de la que se considerará como filial para todos los efectos de la vida de relación entre ambas entidades, y de la representación colectiva de la Liga asume reglamentariamente, sin detrimento de la acción y representación peculiares é independientes que a la citada Asociación correspondan, con arreglo a sus Estatutos.

A la constitución de la Sociedad concurririeron por representación, los señores Hijos de Barreras Masó, de Vigo; Compañía Euskalduna, de Bilbao; La Maquinista Terrestres y Marítima, de Barcelona; Astilleros y Talleres Mecánicos «Karpard», de Pasaajes (Guipúzcoa); La Constructora Naval, de Cádiz; Astilleros «Barelli», de Barcelona; Factoría Matagorda, de Cádiz; Sociedad Española de Construcción Naval, de Madrid; Sociedad Española de Construcciones Metálicas, también de Madrid.

Fueron elegidos para componer la Junta Directiva.

Presidente, Excmo. Sr. Marqués de Comillas; secretario, D. Adolfo Navarrete; vocales, D. José María Cornet, D. Luis María de Aznar, Sr. Conde de Zubiria y D. Ignacio Noriega.

Cartagena religiosa

En la Iglesia del populoso barrio de Los Dolores se viene celebrando un solemne septenario en honor de María Santísima de los Dolores, patrona de dicho alegre caserío.

Por las tardes después de rezarse el Rosario, ocupá la sagrada cátedra del Espíritu Santo el elocuente orador sagrado D. Julio López Maimón, y después distinguidas señoritas de dicho barrio cantan acompañadas al piano, por la profesora Doña Rosa Pérez, sentidas plegarias.

Al templo que está adornado lujosamente, se vé todas las tardes invadido por gran número de feligreses.

NOTAS DE LA CAMPAÑA

Se ha verificado el acto de sumisión del resto de la tribu de Sahadara a España.

El acto fué presenciado por el general Marina, que marchó a la Restinga para tal objeto.

Los sometidos, sacrificaron un corcelo, en prueba de sumisión.

Noticias que parecen exactas aseguran que en el tirope entablado ayer por los moros contra la segunda cascata tuvieron aquellos gran número de bajas.

Los rebeldes se llevaron los muertos empleando su sistema de arrastre retirando también algunos heridos.

Los merodeadores que han hostilizado nuestras defensas de enfrente del barranco del Lobo tuvieron tres muertos y varios heridos.

Han llegado a Málaga, procedentes de Madrid 28 voluntarios.

Los que permanecían en dicha capital y que juraron últimamente la bandera salieron ayer para Melilla.

Ayer realizaron una excursión a lo alto de la montaña «La Keineta», algunas fuerzas de las que componen el Regimiento del Rey.

Dicen los expedicionarios que ni la ida ni a la vuelta, vieron moro alguno por aquellas inmediaciones ni fueron hostilizados.

Ha manifestado el Sr. Lacierva a los periodistas que ayer le visitaron que ignora la exactitud del rumor que ha circulado respecto a que marche hacia Zeluán la columna que manda el general Aguilera.

Entiende el ministro que solo deba publicarse las noticias oficiales, pues cuando publicó «La Correspondencia de España» la noticia de que iba a ser enviada a Ceuta una división, se corrió la harka hacia dicha plaza lo cual hace suponer que los moros se enteran de cuanto publica.

La censura, dijo el ministro no la hago por sistema si no por bien del partido.

Es tan intenso el frío que se siente por las noches en Melilla especialmente en los campamentos, que el general Marina ha dispuesto se enciendan hogueras para amorrar los efectos de las bajas temperaturas.

El capitán Padín, herido en el combate del día 27 de Julio y que permanece actualmente en el hospital de Carabanchel, ha sido sometido nuevamente a una cruenta operación quirúrgica con la cual se espera podrá salvarse su vida.

Los emisarios de la kabi de Guaylaya recorren las inmediaciones del santuario moro, reclutando gente para engrosar la harka.

Ayer se vió un núcleo considerable de jinetes que vagaban por aquellos terrenos.

Los tiradores de la plaza de Alhucemas disparan sobre ellos, conteniendo los moros con un nutrido fuego de fusilería, ocultándose después en un barranco, con algunas bajas.

Nuestras tropas no experimentaron ninguna.

En Melilla se han recibido noticias del zoco del Arba, diciendo que el último combate murió el hijo célebre morabito Adjamar Melilla quien al saber la noticia huyó del monte é intentó acometer a las tropas del general Aguilera.

Habiendo fracasado su propósito,

VII

Tal dijo, Dominada
La multitud rebelde, y conmovida
Por la voz elocuente y la mirada
Severa de Colón, en un instante
Mudando su temor en noble empuje,
—Sí,—gritó valerosa y decidida;—
¡Viva nuestro Almirante!
¡Dios salvará la nave y nuestra vida!
Y ¡adelante! ¡adelante!
Vezzanos ese mar que airado ruje
Y que sus olas nos escupe fiero...
Al mástil! A la vela!
Al castillo! A la ig'vial Al mastelero!
A salvar nuestra bravz carabela!
Y si crece y nos vence el viento rudo,
Y al fin la nave se desploma y cruje,
Y entre esas olas crespas y rugientes
Se esconden y se abisman sus peroles,
¡A luchar contra el mar y sus corrientes!
¡O a morir como mueren los valientes!
Como saben morir los españoles!
Mientras quede una astilla,
Y sobre ella podamos ir bogando,
¡Adelante los hijos de Castilla,
Que el Nuevo Mundo nos está esperando!

VIII

Así la multitud entusiasmada,
Recobrando febril su antiguo brío,
Decía apresurada
De la nave atendiendo
Al rumbo peligroso,
Y la ira brava de la mar venciendo
Con ánimo resuelto y valeroso.

Mas ¡ay! que su gemido
Anterior y su franca frase ruda
En Colón despertaron
La indignación primero, y de la duda
El tormento después... Ellos cobraron
El santo arrojo de la fe perdida,
Y en un momento, heroicos, despreciaron
El naufragio y las olas y la vida.
Pero el noble Almirante, el elegido,
Por la santa y augusta Providencia,
Para surcar el piélago temido
Y encontrar con su arrojo y con su ciencia
Un mundo, entre las olas escondido;
Ese, al ver el denuedo
Que su voz en los suyos infundiera,
Sintió una duda horrible, y sintió el miedo

X

Aquel mar de sus dudas angustioso,
Donde la voz de la piedad hundía
De su mundo el ensueño venturoso.
—¡Quien sabe!,—meditando
En su empresa pensaba, a la hermosa
De su ideal glorioso retornando.—
Quizá desde el castillo ó la toldilla,
Y a través de esta atmósfera tan pura,
Se alcance a ver la codiciada orilla
Del mundo hermoso que encontrar ansio.
¡Renunciar a mi empeño! ¡Oh fuera horrible!
¡Estar entre ese mar el mundo mio
Y abandonarle yo?—Nunca! Imposible!

No con más avidez ni más anhelo
El santo y venerable Patriarca,
Acabado el diluvio, miró el cielo
Y el mar inmenso en que flotaba el Arca;
Ni de un gozo mayor quedó cautivo
Ni más ventura le causó el aroma,
De aquel ramo de olivo
Que en el pico le trajo la paloma;
Que Colón, al mirar bogar su nave
Sobre un mar apacible y transparente,
Y al ver el cielo azul y en él un ave
Aérea y gentil volando hacia Occidente.
—¡Un pájaro!—exclamó. Y una alegría

VI

Era la gente que Colón llevaba
Sencilla por demás. Creyó estar viendo
La cólera de Dios, por la aventura
Insensata que estaba acometiendo;
Y arrepentida de su empeño loco,
Y en sorda rebelión amotinada,
—Vuelve,—á Colón le dijo turbulenta,—
Vuelve la nave, de la patria amada
A la risueña orilla.
El rugiente fragor de la tormenta,
La luz del rayo que en los cielos brilla,
Todo nos dice que arrojando vamos
La cólera de Dios. El mar nos cierra
Con su furia el camino... ¿A qué buscamos
Otro mundo, otra tierra,
Si la tierra y el mundo abandonamos?
El mar no tiene límites! ¡Quien sabe,
Si nos esconde y hunde entre sus olas,
Adónde irán los restos de esta nave,
Qué será de estas gentes españolas!
Grande; inmensa, sin fin, solo consciente
Que por su fondo azul encuentre paso,
El sol al remontarse por Oriente
Y al hundirse después por el Ocaso.
Podrás hablar aquí la ola que gime,